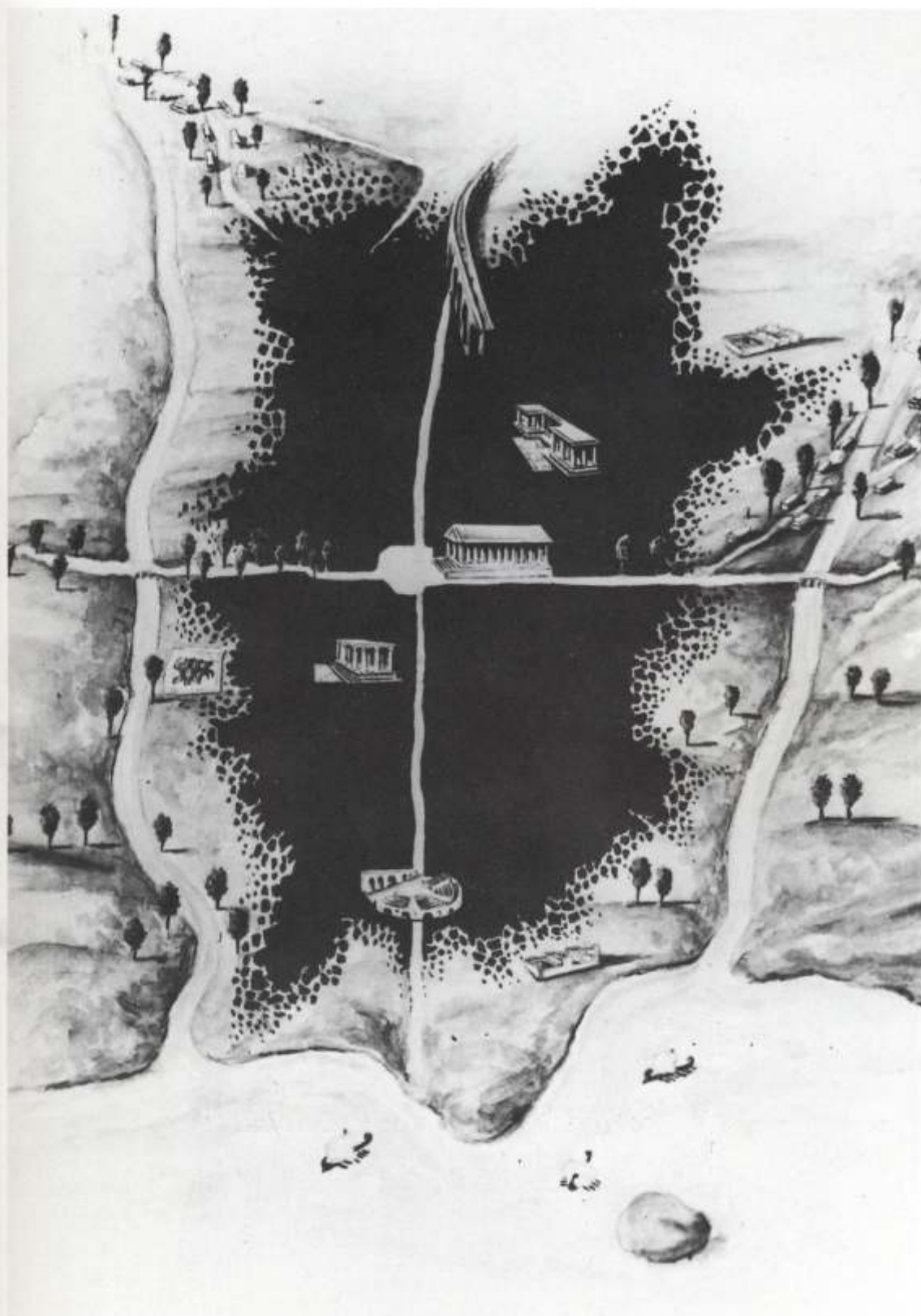


Escribir la historia de Santa María del Mar, desde sus raíces apostólicas hasta nuestros días, es difícil. Sólo el conocimiento profundo de las coordenadas de tiempo y espacio capacitan para entender y encuadrar los acontecimientos históricos. Por este motivo sería de desear que un equipo de investigadores especializados en las distintas etapas de la historia gene-

ral se propusieran el estudio de Santa María del Mar al compás de la historia de Barcelona.

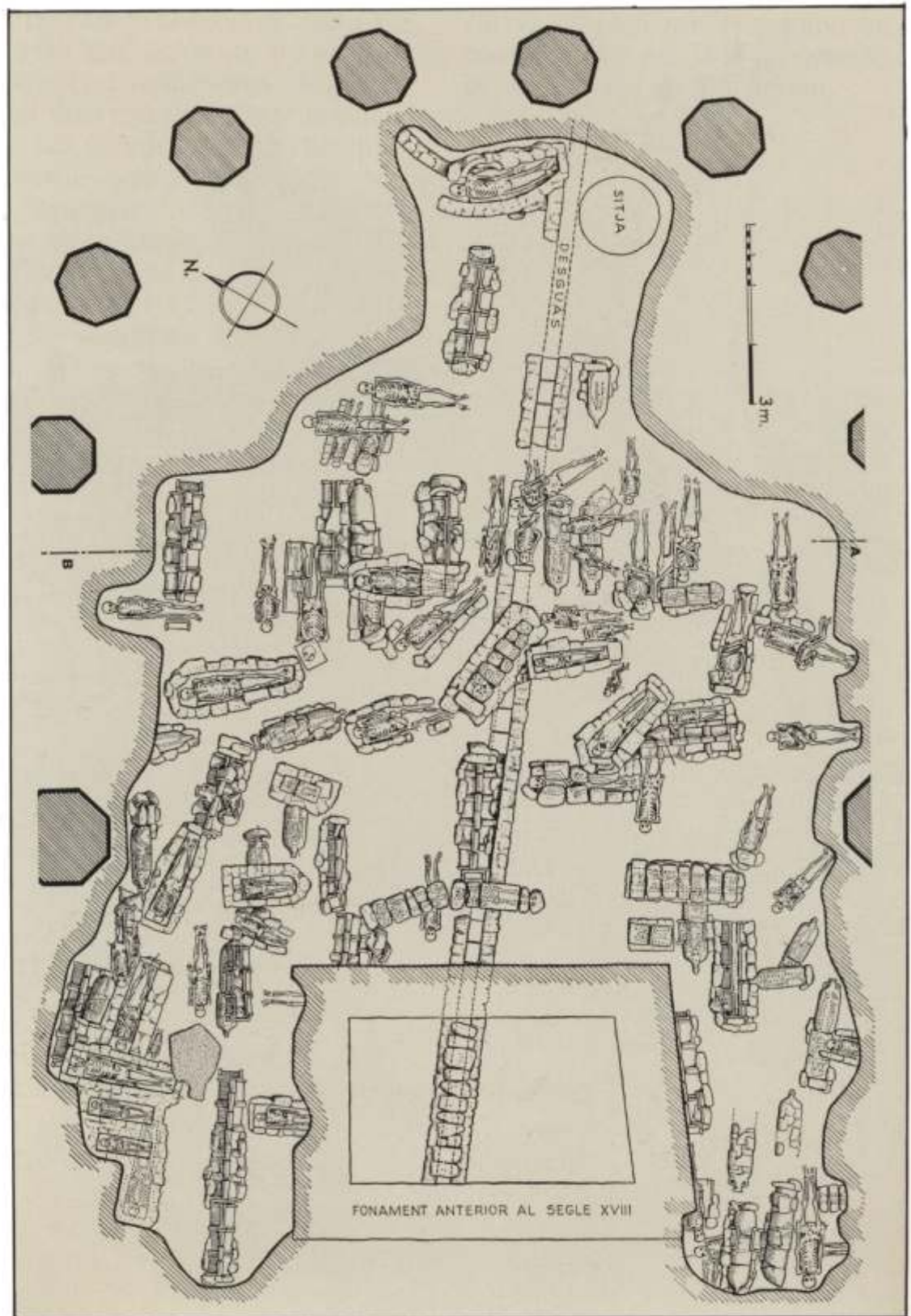
El llano de Barcelona, resguardado por la sierra de Collserola y abierto hacia el SE, tiene en Montjuïc una atalaya natural, y en el mar, su vía franca. La población inicial, encumbrada en colinas, vio cómo se fijaba casi al borde de la costa, entre dos torrenteras, una colonia romana, cuya implantación ha sido germen y núcleo de toda la conurbación posterior.

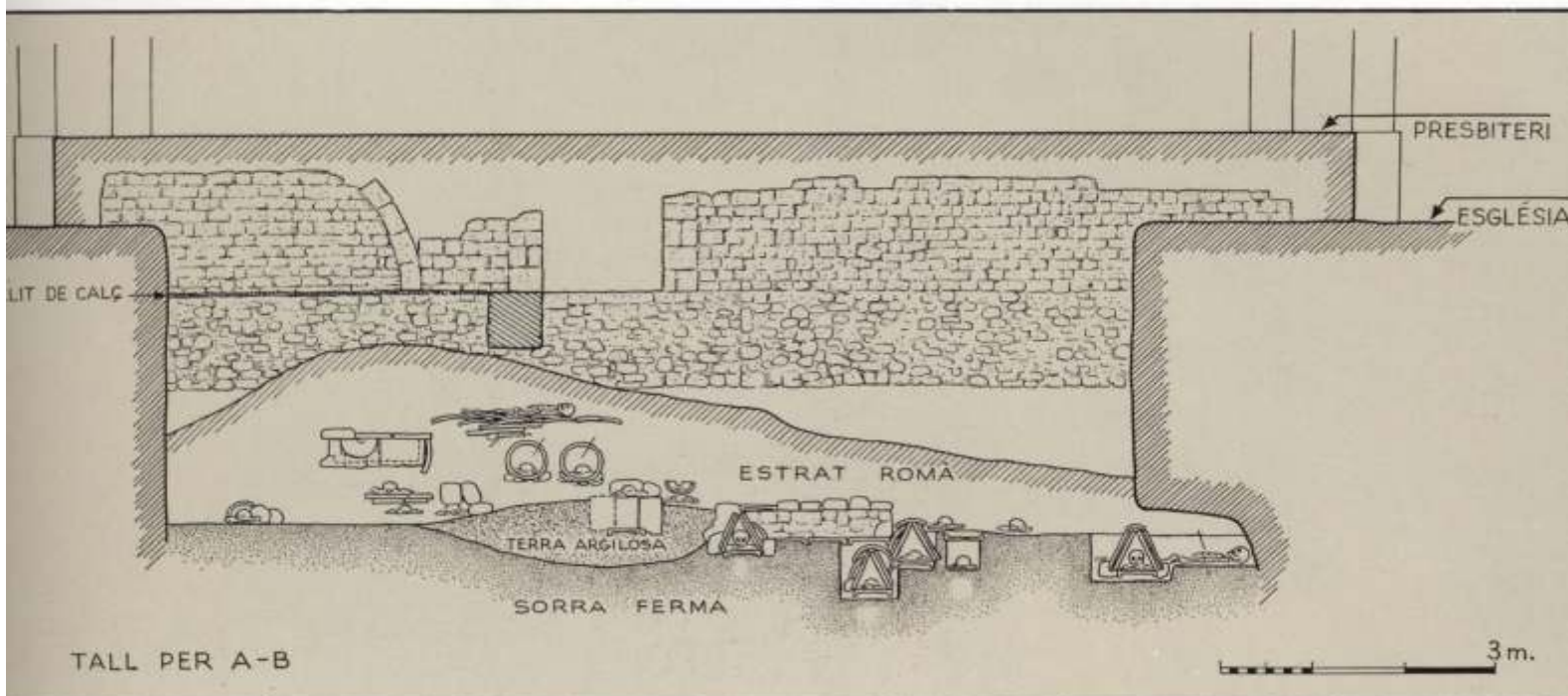




La Barcelona inicial, marcada de origen como «castrum», tuvo que protegerse pronto como ciudad amurallada y dejar en la parte de fuera las villas de labranza y otros lugares útiles. Entre éstos, el punto más próximo de arribada de las naves eran las arenas de la ribera, frente a la isla de Maians, donde parece que hubo la primera implantación cristiana y sigue habiendo desde entonces un templo dedicado a santa María, la Madre del Señor y Redentor.

La necrópolis romano-cristiana que había de origen en el lugar que posteriormente ocupó Santa María del Mar fue de las más extensas y repleta de sepulturas de los alrededores. Se excavó entre 1960 y 1961, y las inhumaciones halladas se habían efectuado en ataúd de madera, con tégulas, en ánforas y con paredes de obra. Dicha necrópolis puede datarse como inmediatamente posterior a las persecuciones del siglo IV, en tiempo de Diocleciano. Y el albañal romano que atraviesa el área excavada es de época anterior, quizá de una villa cercana.





Al margen de la división general de la historia, que hay que tener en cuenta para una visión adecuada de los hechos, me ha parecido oportuno dividir la correspondiente a Santa María del Mar en seis épocas o etapas, de dinámica similar.

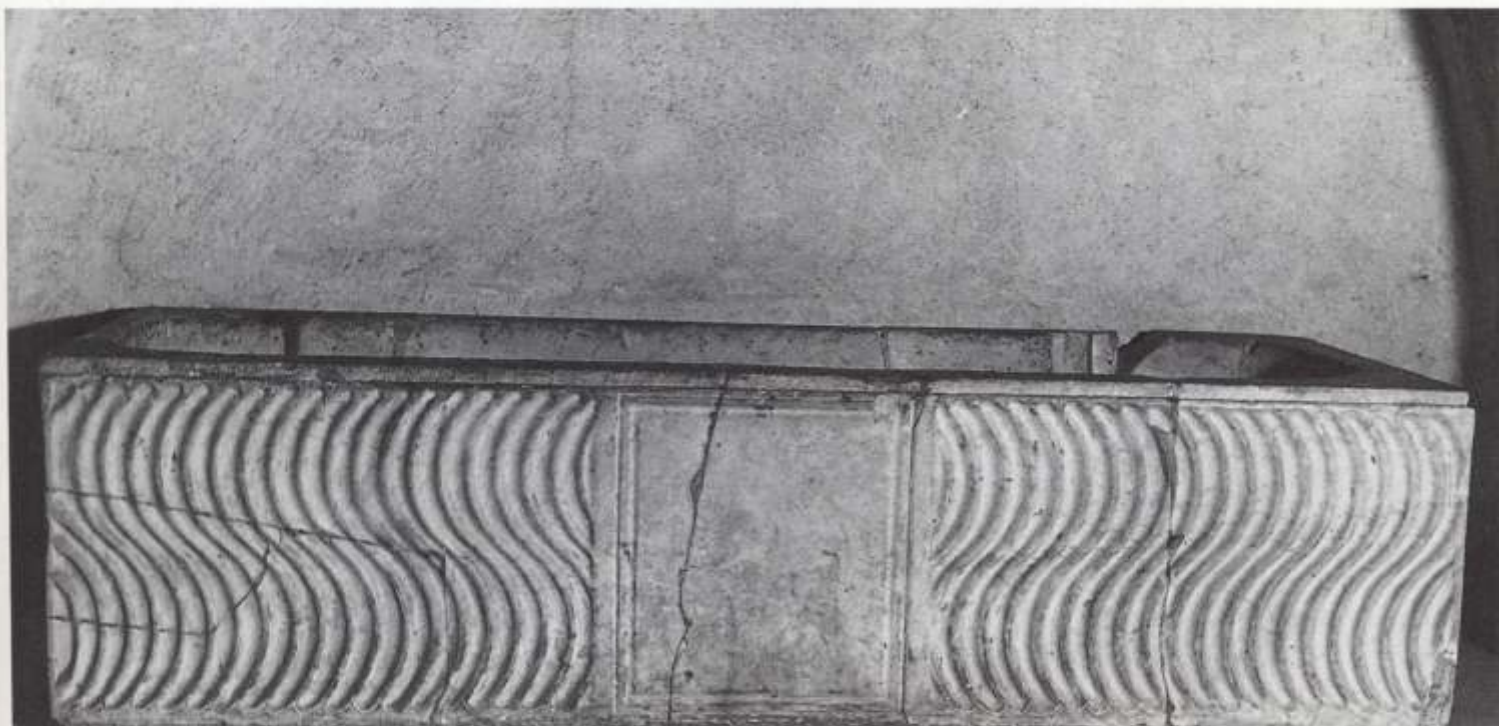
La primera época abarca desde la presunta llegada de san Jaime<sup>1</sup> y de san Pablo, o de sus discípulos, hasta la promulgación del edicto de Milán, en el año 313 (siglos I al IV).

Fue entonces cuando a la Colonia Julia Augusta Paterna Faventia Barcino le llegó la fe cristiana. A pesar de las fuertes, aunque esporádicas, persecuciones generales y locales, había nacido ya una primitiva comunidad cristiana en

Barcelona, que arraigó precisamente fuera de las murallas, cerca del mar; allí fue donde, antes de que Diocleciano imperase, creemos que hubo un primer centro de culto cristiano. En este lugar, o en la necrópolis cristiana allí existente,<sup>2</sup> fue enterrada la mártir santa Eulalia en febrero del año 303.<sup>3</sup> Así, pues, al primitivo templo de Santa María del Mar, sepulcro de la mártir Eulalia, como alguien supone,<sup>4</sup> o lugar de los santos, le corresponde el título de templo apostólico.<sup>5</sup>

Destaca en ese otro dibujo de la necrópolis la pared del fondo, que es de época románica. El área excavada fue de 155 m<sup>2</sup> y se encontraron en ella 107 sepulturas, que se habían efectuado sobre la arena dura o en pequeñas extensiones de lodo seco; estaban dispuestas a propósito en distintos niveles, formando una especie de túmulo, con tierra superpuesta.





Fragmento de lápida sepulcral romana, hallada en 1973 al renovar el enlosado del templo.

Todo lleva a suponer que, en este lugar sagrado, fue erigida la primera sede episcopal de Barcelona, antes de que la influencia política de la conversión del emperador Constantino se confirmara con hechos a lo ancho de todo el Imperio Romano y antes, por consiguiente, de que fuese trasladada dentro del recinto amurallado, a espacios que en un principio fueron vedados a los cristianos. Así, el obispo de Barcelona san Severo, mártir a fines del siglo tercero o al principio del cuarto, tuvo su sede en este primer círculo cristiano de Barcelona.<sup>6</sup>

Sarcófago de santa Eulalia, típico paleocristiano (siglo IV), que guardó sus restos hasta el primer traslado desde Santa María de las Arenas a la sede episcopal barcelonesa (877). Posteriormente se empleó como pila bautismal (donde fue bautizada en 1230 santa María de Cervelló), hasta que, profanada y destrozada en 1936, pudo ser recogida y restaurada. Actualmente se guarda en el Museo Arqueológico de Montjuïc, en trámite para su devolución a la basílica.



